

se declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á los dueños de la Hacienda de Sierra Hermosa, contra los procedimientos del Receptor de rentas de la Municipalidad de dicho nombre, que les exige la cantidad de trescientos cinco pesos noventa y nueve centavos de derecho adicional.

Se le impone al C. Lic. Regino Villalobos, cien pesos de multa.

Hágase saber; sáquense los testimonios respectivos de esta resolución, para que se publiquen en el Periódico Oficial del Estado y en el Semanario Judicial, y remítanse los autos á la Suprema Corte de Justicia en revision.

El C. Juez 3º suplente de Distrito del Estado, lo decretó y firmó. Doy fé.—Firmado.—*Mariano Castro.*—*Luis G. Chavez.*

Es copia que certifico. Zacatecas, Diciembre 2 de 1873.—*Luis G. Chavez*, secretario.

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Enero 31 de 1874.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Zacatecas por el Lic. Regino Villalobos, en representacion de los dueños de la Hacienda de Sierra Hermosa, por violacion de las garantías consignadas en los artículos 13 y 14 de la Constitucion federal; el informe de la oficina responsable; lo alegado por el quejoso; el parecer fiscal; la sentencia del Juez de 1ª instancia, y Considerando: que la ley por la que debe normarse el cobro de las contribuciones del año de 64, es la de 16 de Diciembre de 1861, que no ha sido derogada por la de 15 de Junio de 1862, ni pudo serlo por la transacion celebrada entre el Gobierno del Estado de Zacatecas y el apoderado de los propietarios de Sierra Hermosa, en 13 de Octubre de 1869; que en consecuencia, subsiste en todo su vigor para la Receptoría de rentas que hace el cobro de los trescientos

cinco pesos noventa y nueve centavos, en el cual se pretende fundar la violacion de los mencionados artículos constitucionales, el derecho de percibir la suma correspondiente al veinticinco por ciento adicional, sin que por esto haya retroactividad; se declara: que se confirma el fallo del Juez de Distrito de Zacatecas, que negó el amparo al C. Lic. Regino Villalobos, apoderado de los propietarios de Sierra Hermosa.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; públíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*José María Lozano.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Febrero 26 de 1874.—*Lic. Emilio Ordaz*, oficial mayor interino.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado 2º de Distrito de México contra D. Antonio Basagoitia, por falsificacion y suplantacion de documentos.*

#### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que ha examinado muy atentamente esta causa instruida en averiguacion del delito cometido con la intencion manifiesta de defraudar á la Hacienda pública, falsificando los documentos que eran necesarios para acreditar que las tres

partidas de algodón remitidas á la fábrica de San Fernando, habian salido de la Ciudad de México, á cuyo efecto se puso la anotación y el sello de la garita con el nombre de un empleado que anteriormente habia estado en ella; y resultando plenamente comprobado por las declaraciones de los carteros conductores de algodón, que este no lo sacaron de la Capital sino del rancho de Santa Cruz, habiéndoles entregado las cartas de envío para la fábrica el dependiente de la casa de Ibañez, D. Antonio Basagoitia, que es el que hasta ahora resulta responsable de la falsificación de esos documentos, segun se demuestra satisfactoriamente de autos; el que suscribe, se cree en el deber de pedir al C. Juez le imponga la pena correspondiente al delito de falsificación á que se ha hecho acreedor, conforme á las prescripciones del Código penal vigente, por reputarse un delito del orden comun cometido por un particular que parece estar resuelto á asumir sobre sí la responsabilidad del delito, rehusándose á designar á su cómplice que necesariamente ha tenido para estampar el mismo sello de la garita.

México, 5 de Junio de 1873.—*Francisco G. Moctezuma.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

México, 13 de Junio de 1873.—Vista la presente causa seguida contra la casa de M. Ibañez, de este comercio, por falsificación de documentos aduanales. Vistas las diligencias del sumario, practicadas en averiguación del delito y personas de los delinquentes; lo alegado por el defensor y lo pedido por la parte fiscal; y visto en fin lo que verse debía.

Considerando primero: que la existencia del cuerpo del delito en cuanto á la falsificación de las firmas que cubren las cartas de envío de fojas 1, 2 y 3 y la suplantación de los sellos aduanales, se haya, legal y sufi-

cientemente comprobada por el reconocimiento y calificación de peritos y declaraciones de fojas 10 y 22.

Considerando segundo: que aun cuando la persona del delincuente respecto á los dichos delitos de falsificación y suplantación, no se halla igualmente comprobada, si está justificado que D. Antonio Basagoitia, dependiente principal de la casa M. Ibañez, y persona que segun su propia confesión fojas 7, extendió ó llenó las cartas de envío en cuestión, hizo á sabiendas uso de los documentos ya falsificados en las firmas á su calce y suplantó el sello de la garita "Porfirio Diaz" lo que se ha comprobado de una manera suficiente, tanto porque á la simple vista demuestran las cartas de envío, cuanto por el reconocimiento pericial, de que resulta: que el expresado Basagoitia extendió y firmó esos documentos despues de falsificados la nota ó asiento que dicen "cumplido... Rubio" y estampado el sello de la garita; que en consecuencia, si bien no puede reputarse al reo como autor de tal falsificación y suplantación, pues para ello no existe la plena prueba que la ley requiere (ley 12, tít. 15 Part. 3ª) sí debe tenersele como responsable, segun lo determinado en los artículos 702, 706 y 720 del Código penal vigente; y teniendo por último presente con respecto á la 2ª parte del artículo 706 citado, que se han cubierto los triples derechos (fojas 51 y 52) á que la ley condena en el fraude cometido en la introducción ó pago de derechos de efectos del país; por tales consideraciones, atento el pedimento fiscal, con arreglo y fundamento de los artículos 700, 702, 706, 720 y 196 del Código penal, declaro:

Que debia condenar y condeno á Antonio Basagoitia, á la pena de seis meses de prisión contados desde la fecha del auto motivado, y al pago de 150 pesos de multa. Hágase saber, y remítase la causa al Tribunal Superior de Circuito para su revisión.

Lo decretó y firmó el C. Juez 2º de Distrito, Lic. José María Canalizo. Doy fé.

—José María Canalizo.—Manuel M. de Chavero, secretario.

*Pedimento del O. Fiscal del Tribunal de Circuito.*

El Fiscal dice: que el 20 de Enero del presente año, denunciaron en la Aduana de esta Capital, que en la hacienda de Santa Cruz cerca de Misocac, estaba un cargamento de algodón, que fraudulentamente se introducía á la fábrica de San Ildefonso, sita en Tlalpam; el C. Administrador dispuso que el empleado Mariano Rojo fuera á reconocer la carga y la asegurara; así lo hizo, y el 21 dió cuenta de estar cumplida la orden; se presentó entonces D. Manuel Ibañez, exponiendo: que por torpeza de los conductores se puso allí la carga; pero que para conservar el buen nombre de su casa, estaba dispuesto á pagar en los términos que la Administración dispusiera, fojas 51: esta ordenó al Administrador de Tlalpam, cobrar los derechos correspondientes á 200 bultos, con peso de 2400 arrobas de algodón, que según manifestación de D. Antonio Basagoitia, existían en la ya citada hacienda; el C. Mauricio Leguísamo, en virtud de esa orden y de lo que aparecía, según la manifestación de Basagoitia, que en dicha hacienda existían 111 pacas de algodón, y que con anterioridad se habían remitido 87 pacas á la fábrica de San Ildefonso, propiedad de D. Manuel Ibañez, las que unidas á las 111 hacían 2400 arrobas; dicho Leguísamo, en unión del Contador de la oficina, pasó á reconocer el peso del algodón; mas el Director de la fábrica se opuso, por que no tenía orden de la casa de México; en tal virtud, el Administrador de la Aduana, ateniéndose á la comunicación de la principal, cobró los derechos como se le había prevenido: había en la oficina de Tlalpam, cinco documentos de otras tantas remisiones de algodón hechas á la fábrica, y las que habían pagado ya el derecho municipal; al

hacerse el cobro íntegro por las 2400 arrobas, quedaron incluídas esas cinco remisiones y fueron pagados íntegros por el Administrador de la fábrica; resultando de esto, que respecto de esas cinco remisiones se pagaron dobles los derechos municipales, sin hacer la menor observación Basagoitia, sino por el contrario, agitó á que liquidaran cuanto antes los derechos de las 2400 arrobas á que se refería la comunicación de la Administración de rentas, fojas 47.

Llamó esto la atención del empleado y se presentó al Sr. Iglesias con las cartas de envío, tres de ellas forman las tres primeras fojas del expediente, y las que el Sr. Iglesias mandó al Juez de Distrito, con la comunicación de fojas 5; de ella aparece: que se suplantó la firma del empleado que autoriza el cumplido, porque meses antes á la fecha del 21, 22 y 23 de Enero último que tienen esos documentos, se había separado de la garita de Chapultepec; y también que el sello de la garita se puso abusivamente, pues ni los carros que condujeron el algodón pasaron por allí ni es camino para Tlalpam; no teniendo esta falsificación otro objeto, que hacer constar que ese efecto salió de esta plaza, y no pagar por ese motivo los derechos que debieran cobrarse si se presentaban en Tlalpam salidos de otra parte.

Como se ha dicho, el dueño del algodón pagó los derechos y la multa, aunque podría decirse, por lo que hasta aquí se ha referido, que no se ha pagado todo lo que había causado, pues suponiendo que las 87 pacas que antes se habían remitido, y de las que habla el Sr. Leguísamo en su declaración de fojas 47, y esto en la suposición mas favorable, sean las remesas que expresan las tres cartas de envío fojas 1, 2 y 3, expresando estas una cantidad de 1429 arrobas, no es posible que las 111 pacas pesen mil ó menos de mil arrobas; pero solo así las dos partidas juntas podrían pesar las 2400 arrobas que manifiesta Basagoitia, quien quizá por este motivo agitaba la pronta li-

quidación de los derechos de esa cantidad, pero la causa formada solo ha tenido por objeto averiguar quien hizo la suplantación de la firma de Rubio y quien puso el sello de la garita.

De las diligencias practicadas solo aparece fuera de toda duda: que Basagoitia dependiente de D. Manuel Ibañez, puso y firmó las cartas de envío y que son las contenidas en las primeras tres fojas; que así lo declaró fojas 7; que él las entregó á Chavez, mayordomo de Tovar dueño de los carros que condujeron el algodón, los días 21 y 23 de Enero; y que la del 22 la condujo Jorge Milan y la entregó al carretero Angel Romero fojas 59; que el algodón se sacó de la hacienda de Santa Cruz y se entregó en la fábrica de San Ildefonso, declaración de los carreros fojas 19, 20 y 23 vuelta; que por la declaración de ellos mismos, aparece que salieron por la garita del Niño Perdido con los carros vacíos, y no por la de Chapultepec; que el sello que tienen las cartas de envío es el de esta garita, fojas 41 y 42; que la letra y firma del cumplido no es el de Rubio, fojas 21 vuelta, y que tampoco es el de Basagoitia, fojas 44 vuelta; que los empleados de esta garita dijeron, fojas 9, 12, 14, 17 y 18 vuelta; que no saben quien, ni como pudo ponerse el sello en esos documentos; de lo expuesto resulta: que Basagoitia solo hizo uso de un documento que se falsificó para hacer un fraude, eludiendo el pago de los derechos aduanales; que en este supuesto, está comprendido en el párrafo 2º del artículo 720 y en el relativo 432 del Código penal, siendo la pena que este designa, la que debe aplicarse á Basagoitia, reformándose en este sentido la sentencia de 1ª instancia, si este parecer fuere de la aprobación de esa Superioridad; haciendo presente el que suscribe, que aunque se motivó la prisión del procesado Basagoitia, fojas 37 del incidente agregado, consta que por enfermedad ha estado fuera de ella.—México, 5 de Julio de 1873.—Antonio Aguado.

TOMO V.—PARTE II.

Es copia. México, 22 de Setiembre de 1873.—Antonio Aguado.

### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

México, 19 de Agosto de 1873.—Vista la causa instruida contra D. Antonio Basagoitia, por falsificación y suplantación de documentos; la sentencia de 13 de Junio próximo pasado, en la que el C. Juez 2º de Distrito de esta Capital, por las consideraciones que expresa, y con fundamento de los artículos 700, 702, 706, 720 y 196 del Código penal, condenó á D. Antonio Basagoitia á la pena de seis meses de prisión contados desde la fecha del auto motivado y al pago de 150 pesos de multa; lo pedido por el C. Fiscal en escrito de expresión de agravios del C. Lic. Vidal Castañeda y Nájera defensor del acusado, y lo que expuso en el acto de la vista; con lo demás que se tuvo presente y ver convino.

Considerando primero: que de la causa solo resulta plenamente probado: que D. Antonio Basagoitia firmó y entregó las cartas de envío con que principia la averiguación.

Considerando segundo: que aunque de estos hechos bien justificados nacen presunciones de que el acusado falsificara por sí mismo ó por mano de otro la palabra "cumplido" que tienen las citadas cartas, y que se procurara el sello de la garita "Porfirio Diaz," que se vé estampado en los referidos documentos, ó cuando menos que usara de los ya falsificados, estas presunciones las debilitan mucho las consideraciones siguientes; primera: que Basagoitia no era el que iba á sacar provecho del delito, pues los derechos que se intentó defraudar debía pagarlos D. Manuel Ibañez, y segunda: que siendo Basagoitia dependiente de este, recibiera los documentos del mismo, y las debilitan tanto á juicio de la Sala que no se puede sostener que formen la prueba conjetural bastante, conforme á la ley, para dar

por convicto al acusado, de haber cometido los delitos que penan los artículos 700, 702 y 720 del Código penal.

Considerando tercero y último: que no se puede estimar á Basagoitia como autor del delito que castiga el artículo 706, por que es notorio que en los repetidos documentos no se usó de un sello adherible.

Por tales consideraciones, y con fundamento del artículo 8º del citado Código, se absuelve del cargo á D. Antonio Basagoitia, y se manda ponerlo en libertad, que por ahora será bajo de fianza, lo y acordado. Hágase saber, y con lo que digan las partes dese cuenta para proveer lo conveniente á la ejecución de la sentencia.

Así por unanimidad lo proveyeron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito, y firmaron.—*Manuel Posada.*—*P. M. Rivera.*—*Herrera.*—*José María Guerrero.*—*A. Zerecero.*—*Cirio Tagle*, secretario.

#### *Pedimento del C. Procurador General de la Nación.*

El Fiscal, en calidad de Procurador General de la Nación, dice: que por el Juzgado 2º de Distrito de esta Capital se ha seguido causa contra Don Antonio Basagoitia, por falsificación de documentos. Esta falta se hacia consistir, en que Basagoitia suscribió las tres cartas avisos remitidas al Administrador de la fábrica de San Ildefonso, y con las que se remitieron cierto número de pacas de algodón; al fin de cada una de esas cartas, se nota un sello que dice: «*Garita Porfirio Diaz, México.*» y al calse, *cumplido.*—*Rubio.*

Practicada la correspondiente averiguación, resultó que se había hecho uso del sello de la oficina de la garita mencionada, por quien no tenía autoridad para ello, y que la razon de cumplido y la firma Rubio habían sido falsificadas.

En este sentido, el Juzgado de Distrito mencionado declaró con fecha 30 de Junio del año próximo pasado, «que debía condenar y condenó á Antonio Basagoitia, á la pena de seis meses de prision contados desde la fecha del auto motivado y al pago de \$ 150 de multa.»

De esa sentencia apeló Basagoitia, y el Tribunal Superior de Distrito, por medio de su primera sala, falló en 19 de Agosto del año anterior: «Se absuelve del cargo á D. Antonio Basagoitia y se manda ponerlo en libertad, que por ahora será bajo de fianza, y lo acordado.»

Contra ese fallo no se interpuso recurso alguno, infiriéndose por lo mismo que causó ejecutoria; y en consecuencia se mandó librar en efecto.

El suscrito encuentra justa y arreglada á derecho la sentencia del Tribunal Superior, y respecto del acordado, puesto que no se ha hecho por el Juez á quien se dirigió ninguna manifestacion, el que habla no se cree en el deber de promover cosa alguna, y se limita á que se dé por revisado este proceso.

México, Enero 30 de 1874.—*Altamirano*

#### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Enero 31 de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvansé las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—Presidente.—*Iglesias.*—Ministros.—*Ogazon.*—*Ramirez.*—*Ausa.*—*Guzman.*

Es copia. México, Febrero 17 de 1874.—*Alejo Gomez Eguiarte*, oficial mayor.